

México, 'remember' Tlatelolco

Beethoven
Herrera
Valencia



La protesta de los jóvenes mexicanos contra la televisión de ese país, a la que acusan de manipulación del proceso electoral en curso, marca la resurrección de la protesta estudiantil, silenciada desde la matanza de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco.

Corría el año 1968, el mundo se conmovía por las protestas de Mayo en Francia; los Beatles re-

volucionaban la música, los jóvenes estadounidenses se levantaban contra la Guerra de Vietnam y la Iglesia Católica se reformaba por el Concilio Vaticano II. México se preparaba para los Juegos Olímpicos de ese año, pero las protestas universitarias, extendidas a los colegios secundarios y preparatorios, preocupaban al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, frente al riesgo de que las protestas afectarían la realización de los Juegos.

Luis Echeverría Álvarez estaba al frente de la Secretaría de Gobernación, responsable del orden público, y el 2 de octubre en la Plaza de Tlatelolco, donde

“**Después de medio siglo, los jóvenes mexicanos incidirán en el resultado de la elección presidencial en su país.**”

se encuentra una pirámide azteca, un templo colonial y el moderno edificio de la cancillería mexicana, se produjo una brutal represión por parte de la policía. Nunca se supo el número exacto de muertos, pues el Gobierno del PRI controlaba absolutamente la in-

formación, y solo hasta la aparición de la película *Rajo amanecer*, hace pocos años, el tema se volvió a ventilar.

En la actual campaña electoral mexicana, que escogerá en julio al nuevo presidente de México, se ha levantado un creciente movimiento de protesta de los estudiantes que reclaman transparencia en la información y acusan a las dos cadenas de televisión —*Televisa* y *TV Azteca*— de manipular la información y de haber escogido, de modo antidemocrático, al candidato del PRI, al que han maquillado como un producto de *marketing*, y han colocado a Enrique

Peña Nieto a la cabeza de las encuestas. Este candidato no tiene una formación sólida y en las pocas ocasiones en las que se ha sometido al debate ha mostrado serias limitaciones.

Justamente, Peña Nieto visitaba la Universidad Iberoamericana, regentada por la Compañía de Jesús, y varios jóvenes criticaron las posiciones del candidato del PRI, frente a lo cual el partido acusó a supuestos infiltrados por las coaliciones contrincantes para sabotear a su candidato.

Comenzó, entonces, un proceso en la red virtual de jóvenes de todas las procedencias, adhiriendo a las críticas contra la manipula-

ción electoral. En un debate entre los candidatos, lo más llamativo había sido la participación de la exuberante modelo Julia Orayen, con un pronunciado escote, que atrajo la atención mucho más que las posiciones de los candidatos.

Después de medio siglo, los jóvenes mexicanos se alinean con el movimiento Ocupar Wall Street, los Indignados y el movimiento estudiantil de Quebec, Chile y Colombia, utilizan ahora las redes sociales e incidirán, sin duda, en el resultado de la elección mexicana.

*Profesor de las Universidades Nacional y Externado
beethovenhv@yahoo.com